



EL SUPREMO
EL DIOS DEL TIEMPO Y DEL ESPACIO

EL SER SUPREMO

Prólogo

A los vastos dominios del **Dios Absoluto e Infinito** se le denomina “**universo maestro**” o “**universo de los universos**”. Esa inmensa creación del Padre Universal contiene los siguientes niveles cósmicos:

1.- **realidad universal absoluta,**

2.- **realidad universal absonita**

3.- **realidad universal finita.**

En el nivel cósmico de **realidad absoluta**: se ubica **–la isla eterna del Paraíso–**, la cual es el centro divino y perfecto de toda la creación y la morada eterna de las “**DEIDADES ABSOLUTAS**”, como lo son: el **Padre Universal**, el **Hijo Eterno**, el **Espíritu Infinito** y la **Trinidad Paradisiaca**. Asimismo es el lugar en donde se originan las más altas personalidades espirituales **–los hijos tridinizados–**, así como la residencia de una inmensa población de ciudadanos que son de origen paradisiaco, también es la fuente de la cual emanan todas las energías universales que circulan por todo el universo maestro.

Con lo que respecta al nivel cósmico de **realidad absonita**: allí se ubica **el universo central y perfecto de Havona**, el cual es una creación conjunta del **Padre Universal**, del **Hijo eterno** y del **Espíritu Infinito**, y por toda la eternidad ha girado alrededor de la isla Paradisiaca. En este lugar reside una inmensa población de seres espirituales absonitos que tuvieron su origen en la “**Trinidad paradisiaca**”. Al mismo tiempo este nivel cósmico de perfección divina es el destino de aquellas “**criaturas mortales evolutivas ascendentes**” que fueron capaces de alcanzar el logro de la sobrevivencia inmortal y que tras una milenaria carrera ascendente fueron escalando los diferentes niveles de existencia universal hasta alcanzar las alturas de la gloria eterna. Hay que destacar que la “criatura mortal finita” que es capaz de alcanza tal logro, es porque durante el transcurso de su vida terrenal desarrolló un auténtico trabajo espiritual que le permitió cumplir con el mandato supremo que exige el Padre Celestial a todos los integrantes de su gran familia universal de que sean “**perfectos como Dios es Perfecto**”.

El termino Absonito indica un nivel de existencia cósmica que van más allá de lo finito pero que es menos que absoluto

El nivel de **realidad universal finita**: Está integrado por **siete superuniversos**, los cuales contienen millones y millones de mundos que son habitados por las “**criaturas mortales evolutivas**”, Es necesario señalar que estas criaturas finitas de origen animal ocupan un lugar muy importante dentro de la inmensa familia universal del “**Padre Celestial**”. 21, 118-128, 129, 152-163, 164-183

Dentro de esas tres realidades universales existen seis niveles que por toda la eternidad, han girado alrededor del Paraíso.

- 1.- El universo central divino –**Havona**-
- 2.- El gran universo -**Los siete superuniversos**-
- 3.- El primer nivel del espacio exterior
- 4.- El segundo nivel del espacio exterior
- 5.- el tercer nivel del espacio exterior
- 6.- El cuarto nivel del espacio exterior.

El **universo central y perfecto de Havona**; es el cuerpo físico más gigantesco y mejor organizado del universo maestro, en el habitan una inmensa variedad de criaturas inteligentes, como lo son: los seres **tridinizados**, **paradisiacos**, **absonitos y finitos**, y para efectos del tema de manera muy particular nos vamos a referir a dos tipos de criaturas de estado espiritual que ahí residen; **los seres perfectos absonitos**, los cuales tuvieron su origen en ese nivel espiritual y los **mortales ascendentes** quienes siendo **criaturas de origen animal**, durante el transcurso de su vida terrenal fueron capaces de realizar un auténtico trabajo espiritual que les permitió alcanzar la sobrevivencia inmortal después de la muerte y que tras una larga carrera ascendente, primero a través de un cuerpo morontial o de estado **semiespiritual** y conforme fueron ascendiendo por los diferentes niveles que componen un superuniverso –**nivel finito**-, alcanzaron un **estado espiritual perfeccionado** el cual les permitió continuar su ascensión hasta el **nivel absonito** –el universo central y perfecto de Havona-, es decir alcanzar el logro de la finalidad, máximo galardón espiritual al que pueden aspirar las criaturas mortales que habitan los mundos materiales del tiempo y del espacio.

Los “**seres absonitos**” que son originarios de “Havona” son de **naturaleza espiritual perfecta**, ya que descienden directamente de la “trinidad Paradisiaca”. En cambio las “**criaturas mortales finitas**” que habitan los mundos materiales por ser de origen animal son de naturaleza imperfecta.

El termino morontia o morontial va a designar una inmensa sección espacial que separa a los mundos materiales de los mundos espirituales,

El hecho del origen animal de las criaturas mortales finitas no implica ningún estigma ante los ojos del universo, puesto que ése es el método natural y exclusivo por el cual **los Creadores Supremos** traen a la existencia uno de los dos tipos básicos de criaturas inteligentes que integran la gran familia del “Padre Universal”, seres volutivos que tienen el potencial para trascender más allá de la muerte para seguir ascendiendo en la escala de existencia universal hasta alcanzar el estado de espíritu perfecto de “sexta orden”, lo cual les va a permitir llegar al Paraíso e ingresar al **cuerpo de la finalidad** y estar ante la presencia misma del “Padre Universal”. 118, 129, 153, 156, 157, 162, 163, 564, 709, 710

Tal **logro de perfección espiritual** para este tipo de criaturas inteligente evolutivas de origen animal que habitan en los mundos materiales del tiempo y del espacio, **Dios les diseño un gran y glorioso propósito eterno y divino**, un propósito que contiene un ideal altamente espiritual y en el cual los acontecimientos del tiempo y las luchas de la existencia terrenal solo son un andamio transitorio que tiende un puente que los hará llegar a través de un verdadero trabajo espiritual hacia el otro lado, **hacia la tierra prometida de la realidad espiritual y de la existencia eterna**.

La criatura absonita divinamente perfecta y la criatura mortal finalista evolucionariamente perfeccionada poseen el mismo grado de potencialidad divina, ambas pueden alcanzar el Paraíso e iniciar en compañía de **Dios el Supremo** esa **-búsqueda absonita-** del “Padre Universal”, y tendrán que depender la una de la otra para alcanzar **la supremacía de servicio universal y el logro del Paraíso**.

Las criaturas absonitas de perfección innata y las **“criaturas finitas de perfección evolucionada”**, por siempre deberán de estar coordinadas, e integradas, ya que dentro de esa **hermandad universal que existe en el gran universo**, cada integrante necesita que los demás logren dentro de sus respectivos niveles de existencia, el cumplimiento de sus funciones, su servicio y su destino. 113, 118, 128, 164, 361- 365, 559, 1262

Para efectos del tema nos vamos a referir principalmente a los niveles finitos y absonitos, puesto que por el momento estos son los únicos niveles que se encuentran habitados por dos tipos de criaturas inteligentes y se estará dando mayor énfasis a **las criaturas mortales finitas**, ya que la influencia de Dios el Supremo se extenderá mayormente sobre ellas. Pero hay que señalar que la potencialidad del **“Dios de lo finito”** también se expande hacia las **criaturas absonitas** que habitan en los circuitos exteriores del universo central de Havona, en virtud de que el **Ser Supremo** deberá de evolucionar dentro de los reinos **finitos y absonitos**, para ir ganando supremacía todopoderosa y así en un futuro distante se embarque junto con todas sus criaturas perfeccionadas –finitas y absonitas- en todas las **fases absonitas** de la carrera eterna por encontrar **al Dios Absoluto** en el centro de toda la creación **–la isla del Paraíso-**.

Con lo que respecta al **“nivel cósmico absoluto”** donde mora y reina el **“Dios absoluto”**, solo se hará una breve referencia, en virtud de que **nuestra mente siendo finita solo podrá comprender parcialmente a ese Dios infinito**. Y solo se le mencionara únicamente como el nivel donde se origina **el propósito eterno y divino** que tiene el **Padre Universal para con todas sus criaturas mortales finitas**. Ya que no obstante que la naturaleza espiritual del hombre se extiende hacia arriba en la experiencia de adorar a Dios, el máximo conocimiento que la criatura finita pueda comprender acerca del Dios infinito, será a través **“De Dios el Supremo”**, lo cual por cierto agotará toda su capacidad de comprensión intelectual.

Y los demás conceptos que formulen las criaturas mortales más allá del **“Ser Supremo”**, solo serán nombres y cada vez serán menos auténticas las designaciones que hagan las criaturas finitas sobre el Dios absoluto e infinito.

Las realidades cósmicas tal como la comprenden las criaturas finitas evolucionarias son parciales y relativas. **Y la máxima visión que puedan alcanzar sobre el Dios absoluto estará comprendida dentro del conocimiento que se tenga sobre Dios el Supremo.**

Pero no obstante las limitaciones que tiene la criatura mortal para conocer al Dios infinito, el “**Ser Supremo**” finalmente compensará a aquellos mortales ascendentes que debido a su estado finito, solo estarán en condiciones de lograr **una experiencia muy limitada** a través de su paso por los diferentes niveles cósmicos de realidad universal, incluso aunque puedan llegar ante el Padre Paradisiaco como mortales finalistas, sus mentes finitas perfeccionadas serán **incapaces de vislumbrar realmente al “Padre Infinito y Absoluto”**. 1262, 1284, 1287

Para una mejor comprensión sobre “**Dios el Supremo**”, es necesaria una breve descripción de los dos niveles cósmicos universales –Finito y Absonito- que son los dominios sobre los cuales el “Ser Supremo” desplegara toda su potencialidad para alcanzar la supremacía como **Deidad experiencial perfeccionada**.

1.- **Nivel finito**; este nivel cósmico está compuesto por siete superuniversos, los cuales contienen millones y millones de planetas que son habitados por seres de origen animal y que a través de la evolución biológica alcanzaron el estado de **-criaturas finitas volutivas**. Los mundos materiales del tiempo y del espacio son la arena en la que las razas mortales tendrán que luchar por alcanzar el logro de la sobrevivencia mortal.

Cada uno de los siete superuniversos están constituidos de la siguiente manera: **sistemas, constelaciones, universos locales, sectores menores y sectores mayores hasta llegar a las capitales de los superuniversos**. Estos niveles que componen un superuniverso es el largo, larguísimo camino que tendrán que recorrer aquellos mortales que durante el transcurso de su vida terrenal desarrollaron un auténtico trabajo espiritual y tras cumplir con el mandato supremo del Padre universal de “**Ser perfectos como él es perfecto**” lograron alcanzar la sobrevivencia inmortal después de la muerte 21, 185, 167

Los niveles de lo finito; en los cuales se ubican los mundos materiales del tiempo y del espacio, son una gigantesca escuela universal de capacitación experiencial, en donde las criaturas mortales tendrán que esforzarse y trabajar en serio para que puedan ser candidatos a la sobrevivencia mortal, **y no como equivocadamente lo creen muchos mortales en urantia**, los cuales dan por hecho que durante el transcurso de su vida terrenal en automático van a ser los receptores de toda esa labor divina de capacitación espiritual que se despliega por todo el universo, y que tranquilamente van alcanzar el logro de la supervivencia inmortal **para dedicarse a disfrutar de la santidad sin fin y de la felicidad eterna**.

Si los Dioses hubiesen decidido llevar a las criaturas mortales volutivas a través de una larga y eterna excursión de deleite, con certeza no habría transformado a los siete superuniversos en una inmensa y complicada escuela universal de capacitación experiencial.

Como parte de su capacitación ascendente de progreso espiritual aquellos mortales que fueron capaces de alcanzar el logro de la sobrevivencia inmortal del alma; como primer paso habrán de erradicar todo tipo de vestigio animal (**el erróneo comportamiento urantiano**) a través de un cuerpo **morontial**; es decir un ser de “estado semiespiritual”. Esta transformación de un estado material a un estado semiespiritual se debe a que los Dioses no pueden transformar una criatura de naturaleza animal grosera en un espíritu perfeccionado por un acto de magia creadora, ya que cuando los creadores desean producir seres perfectos, lo hacen mediante creación directa y original, **jamás emprenden la conversión de las criaturas de origen animal y material en espíritus de perfección en un solo paso.**

La vida morontial tal como se extiende a través de varias etapas de la carrera de un universo local -Sistemas y constelaciones-, **es el único camino posible por el cual los mortales sobrevivientes pueden alcanzar el umbral del mundo espiritual**, ya que siempre ha existido en los mundos del tiempo y el espacio esta transición intermedia, en la cual los mortales que alcanzaron el logro de la sobrevivencia, adquieren un cuerpo morontial, es decir el mortal sobreviviente será poseedor de un cuerpo semiespiritual.

Los mortales sobrevivientes van iniciar su carrera morontial ascendente, primero a través de los sistemas y constelaciones que conforman los universos locales alcanzando el estado de **finalistas morontiales**, y así continuar ascendiendo por los sectores menores hasta lograr el estado de **espíritus de primera orden**, y a través de su recorrido por los sectores mayores alcanzaron el estado de **espíritus de segunda orden**, los cuales al llegar a los mundos centrales de capacitación que se ubican en las capitales de los superuniversos, a través de un intenso aprendizaje obtuvieron el estado de “**espíritus de tercera orden**”. El mortal sobreviviente que obtenga tal logro espiritual ya estará listo para iniciar esa excelsa “**carrera absonita**” a través de los siete círculos que componen el universo central de Havona, hecho que le permitirá alcanzar el estado como **espíritu de sexta etapa** -mortal finalista-, lo que literalmente le abrirá “las puertas del Paraíso”. Lo descrito anteriormente son las diferentes etapas del progreso espiritual que deberán de desarrollar las criaturas mortales volutivas que fueron capaces alcanzar la sobrevivencia después de la muerte y ascendieron hasta alcanzar el máximo logro espiritual al que pueden aspirar.

Este espectacular logro espiritual del mortal ascendente; el cual va **de criatura de origen animal evolucionario, hasta criatura mortal evolutiva, de mortal evolutivo hasta ángel, de ángel hasta espíritu y de espíritu perfeccionando hasta Dios**, solo será accesible para aquellas criaturas mortales que durante su vida terrenal cumplieron con el mandato supremo que **el Padre** universal, les ordenó a todas sus criaturas finitas, el de “**Ser perfectos como él es perfecto**”

2.- **Nivel Absonito**: allí se ubica el **universo central de Havona**, el cual es un universo físicamente estable, no es una creación del tiempo, ha existido por toda la eternidad. Este universo sin principio ni fin consta de mil millones de esferas de perfección sublime.

El nivel Absonito geográficamente se encuentra ubicado entre el nivel finito y el nivel absoluto y exceptuando a “la isla del Paraíso”, **Havona** es la única creación de estado perfecto dentro del gran universo. 129, 152, 348, 530, 541, 558

En los mundos del tiempo y del espacio las criaturas mortales pasan por una intensa pero breve prueba espiritual durante el transcurso de su existencia terrenal. **En los mundos de estancia** que se ubican de los sistemas y constelaciones de un universo local, los mortales ascendentes pasan por todas las fases morontiales hasta alcanzar el estado de finalistas morontiales. **En los mundos de capacitación del superuniverso**, estos finalistas morontiales iniciarán como espíritus principiantes de **primera etapa** y pasaran por verdaderas etapas de progresión espiritual hasta alcanzar el estado de espíritus de **tercera etapa**, y al llegar al universo central de Havona que es **la escuela de capacitación absonita**, las actividades intelectuales, espirituales y sociales que van a realizar los mortales ascendentes, serán completamente distintas de las actividades que desarrollaron durante su recorrido por el superuniverso, incluso la técnica del pensamiento que utilizan los seres absonitos es muy diferente del proceso de pensamiento que utilizan los mortales evolutivos del tiempo y del espacio. **Las actividades superfinitas que tienen lugar en Havona son inenarrables ya que son faces absonitas de mente y espíritu.**

El universo central de “Havona” ha funcionado y seguirá funcionando con significación absonita, es el universo donde se capacitan **“los seres absonitos”** para su carrera absonita y también por toda la eternidad será el centro de **“capacitación experiencial absonita”** para todos los mortales que han cumplido con la voluntad de Dios de **“Ser perfectos como él es perfecto”** y han alcanzado el logro de la sobrevivencia inmortal.

“Havona” es el objetivo paradisiaco de todos los mortales ascendentes, sus mil millones de planetas de perfección sublime los van a estimular hacia el logro de verdaderos valores espirituales en los más altos niveles de realidad universal, también es la antesala que les abrirá las puertas de su hogar **–la isla eterna del Paraíso–**.

“Havona” es el taller de capacitación absonita y el campo deportivo de los mortales ascendentes, los cuales al ir ascendiendo dentro de los siete círculos que lo conforman, obtendrán el estado de **“espíritus diplomados o cuártanos”** y conforme sigan ascendiendo a través de esos círculos de perfección espiritual, se convertirán en **“espíritus de quinta orden”**, para así continuar ascendiendo hasta el Paraíso para convertirse en **“espíritus de sexta etapa**. Para esas criaturas mortales finitas ascendentes que alcanzaron tal logro de perfección, **“Dios el Supremo”** estará tornándose ante ellas como la máxima realidad espiritual que lograran comprender.

El Supremo emergió del nivel absonito, pero el nivel finito es su principal campo de acción y a través de la total experiencia que adquiriera como deidad experiencial dentro de los “reinos de lo finito, el **“Supremo todopoderoso”** alcanzara el sublime logro de conectar a lo FINITO con lo ABSONITO.

3.- El nivel cósmico ABSOLUTO; conceptualmente este nivel de existencia cósmica es infinito, y definir el grado y naturaleza de esa realidad absoluta de la infinidad es más que imposible, ya que no existe ningún idioma adecuado en el pasado, en el presente o en el futuro de Urantia que pueda expresar “la realidad de la infinidad” o “la infinidad de la realidad”.

El hombre que es una criatura finita dentro de un cosmos infinito, se debe de contentar con formular reflexiones distorsionadas y conceptos muy disminuidos de esa existencia sin límites que no comienzan jamás ni terminan jamás, ya que su mente finita invariablemente postulará conclusiones inexactas e inventará orígenes erróneos sobre el Dios absoluto e infinito.

La infinidad y lo absoluto están más allá de la capacidad intelectual de la criatura finita mortal, por tanto; la infinidad absoluta tal como la observan los seres finitos inteligentes, es la máxima contradicción del conocimiento humano y de su metafísica finita, la cual por cierto se dedica a describir las propiedades, fundamentos, condiciones y causas primeras de la realidad universal 129, 152-158, 348, 541 558, 1260-1268, 1278, 1293

Esta es un breve relato sobre los tres niveles de realidad universal que integran el “gran universo”, así como una corta descripción de las criaturas imperfectas finitas y de las criaturas perfectas absonitas que ahí habitan. Es de suma importancia resaltar que a ambas criaturas perfectas e imperfectas el Padre Universal les otorgó los mismos atributos espirituales, los cuales les van a permitir acceder ante su presencia misma, si es que ambas desarrollan dentro de sus diferentes niveles cósmicos de existencia un genuino y autentico trabajo espiritual.

Lo descrito anteriormente viene narrado de manera más amplia y detallada en el **LIBRO DE URANTIA**.

EL SUPREMO

EL DIOS DE LO FINITO

Los siete superuniversos –los reinos de lo finito- Son creaciones físicas que fueron traídas a la existencia por los **“Creadores Supremos”**, los cuales no obstante de poseer una elevada personalidad espiritual por haber surgido de la perfecta **“trinidad Paradisiaca”**, son **“Deidades experienciales imperfectas”**, e independientemente de su elevado rango tendrán que alcanzar la perfección a través de adquirir experiencia evolucionaria dentro de los diferentes niveles finitos en el que se desenvuelven hasta alcanzar el estado de **“Deidades experienciales perfeccionadas”**. Así mismo las criaturas mortales evolutivas que habitan en los siete superuniversos por ser de naturaleza imperfecta, también deberán de evolucionar espiritualmente para alcanzar el logro de perfección que el **“Padre Universal”** les exige a todas sus criaturas inteligentes que habitan en los reinos de lo finito. Incluso los mundos materiales del tiempo y del espacio, al no haber alcanzado aún el estado físico de perfección, progresivamente tendrán que seguir evolucionando físicamente hasta alcanzar ese estado, debido a que esos sistemas planetarios fueron traídos a la existencia por los **“Creadores Supremos”**, los cuales son **“Deidades subabsolutas, preinfinitas y no perfectas”**.

Si las excelsas y perfectas estructuras físicas de “Havona” fueron originadas por un **Creador Absoluto perfecto e infinito y los seres que los habitan son de naturaleza perfecta**, es lógico suponer que las creaciones físicas del nivel finito que fueron originadas por las **“Deidades Supremas experienciales”** también son imperfectas. Por lo tanto las criaturas que ahí viven son de naturaleza imperfecta, los cuales tendrán que desarrollar un auténtico trabajo espiritual durante el transcurso de su vida terrenal que les permitir cumplir con la voluntad de Dios de que sean **“perfectas como Dios es perfecto”**. Las criaturas que alcancen tal logro estarán en condiciones de alcanzar la sobrevivencia mortal después de la muerte, y sigan ascendiendo por los diferentes niveles de existencia cósmica hasta alcanzar el Paraíso ante la presencia misma del Padre Universal. 1213, 1232

Hay que destacar que **la criatura de perfección innata** -los seres absonitos-, y **la criatura evolucionariamente perfeccionada** -las criaturas mortales -, poseen el mismo potencial de alcanzar el mismo estado de divinidad, pero por ser de naturalezas distintas (**espiritual y material**) cada una tiene que depender de la otra para alcanzar el cumplimiento de tal logro de perfección divina, desarrollando una vida de servicio hacia sus semejantes humanos y superhumanos, hecho que da origen a **–La hermandad universal del hombre–**, 21, 67, 362

Para atenuar esa enorme distancia que existe entre lo “infinito” y lo “finito”, **el Dios absoluto** va a autodistribuir su absolutez por medio de **Dios el Séptuple** y así llevar “la luz de la vida” a través de los siete niveles dimensionales de realidad cósmica, incluso hasta llegar a los lugares más remotos –los planetas habitados por criaturas mortales-.

Las mortales que alcancen el logro de la sobrevivencia mortal, al continuar con su carrera ascendente dentro del gran universo, obtendrán un mayor conocimiento acerca de las diferentes personalidades de “Dios el Séptuplo” como lo son **“los Creadores Supremos”**:

- 1.- **Los Hijos Creadores paradisiacos**; los creadores de los universos locales, de los mundos materiales y de los seres espirituales y mortales que allí habitan. 234-238
- 2.- **Los Ancianos de los Días**; los administradores de los superuniversos. 209,210
- 3.- **Los Siete Espíritus Rectores**; los supervisores de los superuniversos. 184
- 4.- **El Ser Supremo**; el soberano todopoderoso de los siete superuniversos. 1260

El Padre Universal a través de esta serie de **divinidades extraparadisiacas** estará presente en todos los niveles de los reinos de lo finito, para que de esta manera sus criaturas finitas puedan disfrutar del inmenso amor divino que expande sobre ellas.

Los mortales ascendentes a través de su recorrido por el nivel absonito y el logro del Paraíso, tendrán un mayor conocimiento acerca de las siguientes **Deidades Paradisiacas**:

- 5.- **El Espíritu Infinito**; el Dios de la gravedad mental universal. 90-97
- 6.- **El Hijo Eterno**; el Dios de la gravedad espiritual universal. 73-89
- 7.- **El Padre Universal**; el Dios Absoluto que todo origina. 21- 71

La presencia divina del Padre Universal ha de llegar hasta los lugares más distantes y remotos, incluso hasta llegar al nivel más bajo de vida inteligente -las criaturas mortales-, las cuales van a encontrar la expresión más bella de Dios; **a través de la extraordinaria vida de perfección que desarrollan sus “Hijos Creadores” al autotorgarse como criaturas mortales en los mundos materiales del tiempo y del espacio.** 58, 59, 1269, 1316, 1317, 1318, 1319, 1325, 1326

Se debe destacar que las razas mortales de Urantia tuvieron el enorme privilegio de que su planeta fuera el elegido entre los millones de mundos habitados que conforman universo local de Nebadon, para recibir a un “Hijo creador paradisiaco” –**Cristo Micael**-, quien vivió en semejanza de la carne mortal como **Jesús de Nazaret**

Los “Hijos Creadores” al autotorgarse en los mundos materiales en semejanza de la carne mortal no están creando esos caminos que llegan a Dios, ellos solo iluminan con **la luz de la vida**, esa gran avenida que construyó **“el Supremo”**. Los mortales evolutivos que han alcanzado el estado de **“hijos de Dios por la fe”** y que han logrado la supervivencia inmortal, por conducto del **Ser Supremo** seguirán ascendiendo por los diferentes niveles de realidad universal hasta alcanzar el Paraíso.

La voluntad del **Creador Supremo** y la voluntad de la **criatura volutiva** son cualitativamente diferentes, **pero experiencialmente son semejantes**, ya que de manera mutua ambos

deben de colaborar para que sea establecido el logro de la perfección dentro del nivel finito. Así también el Dios-Padre trabaja en enlace con la criatura evolutiva a través de sus **“Hijos Creadores paradisiacos”**, los cuales al personalizarse en los mundos materiales como criaturas mortales finitas, muestran a las razas mortales el camino que deben de transitar para alcanzar **el logro de perfección-**, tal y como lo mostró en Urantia el “Hijo de Dios” y el “hijo del hombre” **Jesús de Nazaret** hace más de dos mil años. 636, 1279

El “Dios-Padre” es de naturaleza espiritual, posee un poder ilimitado, es infinito en atributos y eterno en sabiduría, esas cualidades que posee, así como las demás características de su personalidad divina, se encuentran perfectamente unificadas en la **Trinidad paradisiaca**. Pero fuera del paraíso y del universo central de Havona, todas esas cualidades y atributos que le pertenece estarán divinamente representados a través de las Deidades extraparadisiacas como lo son; el **SER SUPREMO y sus asociados**.

Desde las alturas de la gloria eterna las Deidades Paradisiacas absolutas **-el Padre universal, el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito-**, descienden a los niveles de realidad finita por medio de las siguientes deidades experienciales: **el Ser Supremo, los Espíritus Rectores, los Ancianos de los Días y los Hijos Creadores**, y a través de estas siete personalizaciones divinas el **Dios Séptuple** ha estado y estará presente en el gran universo por toda la eternidad para encontrarse con todos los integrantes de su gran familia universal.

El **Ser Supremo** el “Dios de lo finito” es gran avenida a través del cual el amor del Padre universal fluye hacia todos sus hijos mortales, de esa misma manera el **Ser Supremo** también es la gran avenida por la cual las criaturas mortales ascienden hacia adentro en búsqueda de ese Dios infinito.

El Ser Supremo es el único camino por el cual la mente finita del hombre mortal podrá acercarse a la experiencia trascendental de relacionarse con la mente absonita. Así pues la decisión de transitar por esa gran avenida, aguarda a cada una de las criaturas mortales finitas que habitan los reinos del Supremo “.

¿Le fallaras al Dios del tiempo, que tanto depende de las decisiones de tu mente finita?

¿Le fallaras a la Deidad Suprema del universo, por la indolencia de tu retrogresión animalísticas?

¿Puedes permitirte entrar al reino de lo no realizado, cuando ante ti yace la visión sublime de esa gloriosa carrera universal ascendente que te llevará al Padre Paradisiaco?

El Ser Supremo es el máximo de “Deidad” que todas las criaturas finitas realmente pueden comprender. Ese máximo de comprensión que pueda lograr una criatura mortal sobre esa **“Deidad paradisiaca experiencial”**, también incluye a los mortales de estado morontial que lograron alcanzar la sobrevivencia mortal y al finalizar su carrera morontial en

los mundos de estancia, al llegar a **Edentia** que es la cumbre de las actividades morontiales y que han logrado el estado de **“finalistas morontiales”** son convocados junto con los demás habitantes de Edentia, para que cada Decimo día acudan al **“templo de adoración de los Altísimos”**; el cual se encuentra ubicado en el centro de “los jardines de Dios”, para que en plena contemplación y en compañía de los **Altísimos** (los gobernantes de la constelación) alaben y adoren a **“Dios el Supremo”**. 28, 35, 48, 129, 380, 382, 447, 448, 492 631, 643, 1118-1128, 1223, 1185, 1245, 1268, 1270, 1283-1288, 1291, 1293

Las criaturas mortales ascendentes que alcanzan el logro de la finalidad y que llegan al paraíso ante la presencia misma del Padre universal: **aun como finalistas perfeccionados, sus mentes finitas serán incapaces de comprender realmente al Dios infinito**, esto es debido a que toda la experiencia espiritual que adquieran las criaturas finitas a través de su gloriosa carrera ascendente, será registrada en el Supremo. Sin embargo cuando el total finito alcance su plenitud, El Dios de lo finito compensará a esos mortales perfeccionados, al embarcándose con ellas en esa eterna carrera absonita que busca al Dios absoluto e infinito.

Aquellos mortales sobrevivientes que al concluir su carrera ascendente como “espíritus de sexta etapa” al ser admitidos en “el cuerpo de la finalidad en el Paraíso”, **Conscientes de que son hijos de ese “Padre experiencial evolutivo”, hacen un juramento a “la Trinidad paradisiaca”, en el cual ofrendan lealtad y fidelidad eterna al “Dios Supremo”**. 1292

Cuando los mortales ascendentes pasa a formar parte del cuerpo de finalistas, ellos entran dentro del **circulo de gravedad espiritual del Hijo Eterno** mediante una técnica llamada “trascendencia experiencial final”, siendo reconocidas inmediatamente como **personalidades experienciales perfeccionadas que pertenecen a Dios el Supremo**. Y cuando estos intelectos mortales finalistas en las eras por venir alcancen su máximo logro como **espíritus de séptima etapa** (espíritu puro), su mente dual (**humana y divina**) se convertirá en una **mente triuna**, esto debido a que se unirá a la mente actualizada del Ser Supremo. Esto no es más que decir; que esa mente dual (humana y divina) que posee el mortal finalista, en las eras por venir será glorificada al unirse eternamente con la mente experiencial perfeccionada del **Ser Supremo**, el cual, habrá completado su experiencia evolucionaria (la realización completa de todos los potenciales finitos) y emergerá en el gran universo como una **Deidad experiencial perfeccionada**.

La criatura finita que ha alcanzado el estado de perfección, **“El Dios de lo finito”** envolverá inmediatamente su alma mortal sobreviviente para embarcarla en el seguro y certero camino ascendente, sin detenerse nunca hasta que esa alma perfeccionada sea exaltada en compañía de su “ajustador del pensamiento” hasta las mismas alturas del Paraíso, lugar del cual surgió originalmente ese fragmento divino que mora en ella,

Este logro del alma mortal sobreviviente de ascender a través de los diferentes niveles de existencia universal, se da en virtud de que todas las fuerzas espirituales que residen en ella;

el Ajustador del pensamiento, el espíritu de la verdad y el espíritu santo; los cuales habiendo salido de lo eterno, infaliblemente deberán regresar a sus niveles originales llevando consigo a todos aquellos hijos del tiempo y del espacio que han adoptado la guía y la enseñanza de su espíritu divino residente, aquellos que verdaderamente han nacido a través de la **“dominación del espíritu”**, esos mortales que en vida han alcanzado el máximo logro al que puede aspirar una criatura mortal evolutiva, el de ser considerados como **“hijos de Dios por la fe”**, esa **“fe salvadora”** que nace en el corazón de aquel hombre que comprende que los valores humanos pueden ser transformados en experiencia mortal que va de lo material a lo espiritual, de lo humano a lo divino y del tiempo a la eternidad.

El **“dios de los finito”**, no creo directamente al hombre, pero es literalmente cierto que el hombre surge de la potencialidad del Supremo, e incluso su vida misma es un derivado de esa potencialidad suprema y desde el punto de vista cósmico finito, realmente vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser dentro de la esencia misma del Supremo.

El Ser Supremo es nuestro **“Padre experiencial”** y no se podrá encontrar al **“Padre Universal”** si la mente mortal no tiene conciencia del **Ser Supremo**.

Así como Dios es nuestro **“Padre divino”**, del mismo modo el **“Ser Supremo”** es nuestra **“Madre divina”**, ya que él nos alimenta a lo largo de nuestra vida como criaturas experienciales evolutivas ascendentes.

¡Cuán universal es el Supremo, él está en todas partes!, las cosas ilimitadas de la creación dependen de su presencia para que exista la vida. El hombre mortal y todos los seres finitos son creados a partir del potencial de la energía viva del Supremo. Incluso **“los ajustadores del pensamiento”** que en naturaleza y divinidad son iguales al **“Padre universal”** también poseen los mismos atributos del Ser Supremo, y ambos están coordinados para que la mente material de la criatura mortal logre su transformación espiritual.

Se debe subrayar que la determinación de la criatura mortal por establecer una comunicación más real y eficaz con su **“ajustador del pensamiento”**, lo podrá lograr si tiene **conciencia de la dependencia que guarda con el Ser Supremo, así como del honesto reconocimiento de las obligaciones que tiene para con su Padre experiencial.**

Cuanto más se aleja el hombre de Dios más se acerca a la no realidad **—a la cesación de la existencia—**, ya que es verdaderamente cierto que la personalidad humana puede destruir su individualidad como criatura y si eso aconteciera todas aquellas cualidades espirituales que eran valiosas en la vida de tal **“suicida cósmico”** ya no persistirán y pasaran a ser parte del Supremo, ya que la individualidad de la criatura que no asciende retorna al supremo como una gota de agua que retorna al mar.

Los hombres no hallan al Supremo de manera repentina o espectacular, sino que lo encuentran lenta y pacientemente como un río que va desgastando lentamente su lecho. **Cuando reconoces la existencia del Padre**, hallas la causa que impulsa tu ascensión

espiritual por los universos, y **cuando descubres la existencia del Supremo** sabrás que Él siempre te acompañara en tu carrera de progresión al Paraíso.

El mortal no podrá evolucionar ni ascender en el universo si no lucha y se esfuerza por autoexpresar su deseo de perfección, así como también el “Ser Supremo” tendrá que luchar en nosotros y con nosotros para alcanzar la perfección como Deidad evolutiva,

En la medida en que nosotros dominemos los problemas de nuestra autorrealización como criaturas finitas, el **“Dios de la experiencia”** estará alcanzando una mayor supremacía sobre sus bastos dominios.

La evolución espiritual y eternización de una personalidad humana directamente rinde una ampliación de la soberanía del **“Supremo”**, ya que dichos logros en la evolución humana son al mismo tiempo logros en la actualización evolucionaria del Supremo.

“Dios el Supremo” se va a manifestar a las criaturas evolucionarias de los mundos habitados del tiempo y del espacio como una personalidad todopoderosa a través de las funciones unificadas y coordinadas de los tres primeros niveles del **Dios Séptuplo** -el Hijo creador, los Ancianos de los Días y los Espíritus rectores-, los cuales son sus asociados en lo que respecta a la creación, conducción y administración del gran universo.

Los mortales que alcancen el logro de la sobrevivencia inmortal al ascender por los sucesivos niveles de realidad universal, encontraran a los **Creadores Supremos** en el siguiente orden:

1.- **Los Hijos Creadores**; al obtener la soberanía suprema sobre el universo local de su creación como **“Deidad experiencial”**, alcanzaran una nueva relación más elevada con el **“Ser Supremo”**, ya que las repercusiones de su total experiencia adquirida a través de su séptimo autootorgamiento en semejanza de las “criaturas mortales” las cuales fueron traídas a la existencia por ellos, le proporcionarán al **“Dios de lo finito”** una mayor soberanía sobre los reinos finitos. 239, 1270

2.- **Los Ancianos de los Días**; independientemente de que las **Deidades paradisiacas**: (el Padre Universal, el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito) tienen plena autoridad en los asuntos del nivel finito e independientemente de la jerarquía que poseen los demás Creadores Supremos. Los “Ancianos de los Días” como administradores de los superuniversos son los gobernantes más perfectos, más versátiles y más divinamente dotados, y hasta el momento siguen siendo los soberanos de los siete superuniversos.

Pero este derecho a gobernar no lo han ganado experiencialmente y por lo tanto están destinados en un futuro a ser reemplazados como gobernantes de los superuniversos por **“Dios el Supremo”**.

El **Ser Supremo** estará en condiciones de alcanzar en las eras por venir la total soberanía sobre el nivel finito mediante el **“servicio experiencial”** que aporte a los reinos que gobierna, de ese mismo modo los **Hijos Creadores** estarán en condiciones de obtener la total

soberanía sobre los universos locales de su creación, a través del **“servicio experiencial”** que le proporcionen a sus creaciones. 209,210, 1270

3.- **Los siete Espíritus Rectores**; Los Espíritus Rectores desempeñan una gran variedad de funciones, pero en este momento la función específica de cada uno ellos; es el de supervisar el superuniverso que les corresponda. 184

Con lo que respecta al séptimo superuniverso llamado “Orvoton” al cual pertenece nuestro universo local, eternamente ha sido supervisado por **el séptimo Espíritu Rector**, quien al mismo tiempo se está desempeñando como asesor y director de todos los peregrinos ascendentes de Havona, **los cuales ante su incapacidad para encontrar plenamente a Dios el Supremo**, este Espíritu Rector se revelará espiritualmente ante estos peregrinos en representación del “Ser Supremo”.

Los mortales finalistas del Superuniverso de **Orvoton**, al alcanzar el logro como **“espíritus de sexta etapa”** a la única personalidad de elevado nivel espiritual que reconocerán y hasta cierto punto estarán en condiciones de comprender será al **“Séptimo Espíritu Rector”** quien es el representante directo del **“Ser Supremo”** 188

“las Deidades experienciales” –los Hijos Creadores, los Ancianos de los Días y los Espíritus Rectores- que corresponden a los primeros tres niveles de **“Dios el Séptuple”**, son la naturaleza misma y la fuente del poder del **“Supremo todopoderoso”**, por lo tanto por toda la eternidad lo deberán acompañar así como el de apoyar sus actos administrativos. 188, 189.

“las Deidades existenciales” -el Padre Universal, el Hijo Eterno, el Espíritu Infinito- a través de los “Creadores Supremos” han descendido del Paraíso a los dominios del tiempo y del espacio para crear allí **criaturas finitas evolucionarias con potencialidad de ascender**, las cuales si desarrollan un auténtico trabajo espiritual serán capaces de alcanzar el logro del Paraíso. Esta procesión universal dual que se da entre los **Creadores supremos descendentes que revelan a Dios**, y las **criaturas ascendentes buscadoras de Dios**, manifestaran la evolución de **Dios el Supremo**, ya que tanto los que **“descienden”** como los que **“ascienden”** logran una mutua comprensión a través de la cual surgirá “La gran Hermandad Universal” 223, 443, 637, 1278

El Supremo es **“la belleza”** de la armonía física, **“la verdad”** del significado intelectual y **“la bondad”** del valor espiritual, es la dulzura del verdadero éxito y el regocijo del logro perdurable, es **“la superalma”** del gran universo, la conciencia del cosmos finito, lo completo de la realidad finita y la personificación de la experiencia Creador-criatura, y a lo largo de toda la eternidad futura **“Dios el Supremo”** será el vocero de la experiencia volutiva de esa realidad universal finita ante las **“Deidades de la Trinidad”**.

Al hombre mortal no solo se le ha otorgado el cuidado de la presencia ajustadora del “Padre Paradisiaco”, **también se le ha otorgado el control sobre el destino de una fracción infinitesimal del futuro del “Ser Supremo”**:

¿la criatura finita estará consciente del gran desafío que tiene ante sí?,

¿Decidirá personalizar los significados de valor experienciales del cosmos en beneficio de su propio “yo” en evolución?

¿Será capaz de rechazar la sobrevivencia y que los secretos de la supremacía permanezcan durmientes, esperando la acción de otra criatura en alguna otra época que a su manera intente una contribución a la evolución del **Supremo**?

Esta es la gran decisión que deberá de tomar cada una de las criaturas mortales volutivas a través de su libre “albedrio espiritual” y con la decisión que tomen estarán construyendo los cimientos de una gloriosa y eterna carrera ascendente espiritual, ya que ellas son los arquitectos de su propio destino eterno.

La Trinidad es la fuente de donde se origina el Supremo, y este a su vez es el canal por el cual fluye la infinitud creativa de esas “**deidades paradisiacas**”, ya que a través del “**Ser Supremo**” estas divinidades se manifiestan en el panorama galáctico del espacio, en el cual tiene lugar el magnífico drama de las criaturas del tiempo por la conquista espiritual de la “energía-materia” a través de la mediación de la mente mortal. 1281, 1284, 1285

En los “niveles absolutos” la energía y el espíritu son uno solo, ya que esta unión de poder y de personalidad se expresa solamente en los niveles de Deidad. En cambio en los niveles de lo finito la “dominación del espíritu” sobre la energía-materia se basa en las acciones conjuntas de **los Creadores Supremos y de las criaturas finitas**. Por lo tanto “la dominación del espíritu” que es existencial en el nivel absoluto, en los siete superuniversos esta se torna **una experiencia evolucionaria conjunta en donde todos la comparten por igual; desde el hombre mortal hasta el “Ser Supremo”, todos luchan de manera personal, todos participan personalmente por alcanzar tal logro espiritual de perfección.**

En el ser humano el mecanismo de la vida física es sensible en parte a los dictámenes de su mente, pero esta misma mente material puede a su vez ser “dominada por el espíritu” con el propósito de evolucionar en forma conjunta con el Supremo, y tal desarrollo evolucionario espiritual en la criatura mortal producirá “**un nuevo hijo del Supremo**”.

El impulso del hombre por alcanzar la perfección y su lucha por llegar a Dios, produce una genuina tensión de divinidad en “el cosmos vivo” que tan solo puede ser solucionada por la evolución de un alma inmortal; esto es lo que sucede con la experiencia de una criatura mortal individual. **Pero cuando todas las criaturas y los Creadores Supremos del mismo modo se esfuerzan por llegar a Dios y a la perfección divina**, en el gran universo se acumula una profunda tensión cósmica que tan solo puede encontrar salida a través del Supremo todopoderoso el “**Dios experiencial**” de todas las criaturas finitas 1275, 1276, 1277

En la medida que las criaturas finitas cumplan con la voluntad de Dios **-de ser perfectos como Él es perfecto-** sin importar el nivel universal de existencia cósmica en el que se

desenvuelvan, en esa misma medida el potencial todopoderoso de **“Dios el Supremo”** estará tornándose la manifestación finita más elevada de **“la voluntad total de Dios”**.

Así como los ajustadores del pensamiento son **“la voluntad de Dios”**, y puesto que los **“Creadores Supremos”** también incorporan personalmente esa misma voluntad, este hecho hace necesario que las acciones de los ajustadores y de los gobernantes supremos estén mutuamente interrelacionadas. Si en los siete superuniversos se logrará relativamente alguna vez el vivir **“la voluntad de Dios”**, las creaciones espacio-temporales alcanzarían la perfección, y en el gran universo sería establecida la era de luz y vida de acuerdo al propósito eterno y divino que tiene Dios para sus criaturas finitas. Y así el potencial de la Deidad Suprema se tornaría un hecho tan real, que de manera simultánea surgiría la personalidad divina de **“Dios el Supremo”**.

La criatura mortal que ha alcanzado ciertos valores de desarrollo humano en lo social, intelectual, moral y espiritual, ascenderá al **“tercer nivel cósmico de progresión mortal”**, lo cual le va a permitir que su conciencia morontial -el alma evolutiva- tenga una mayor y real comprensión de la filiación que tiene con el **“Ser Supremo”**, así como de su relación experiencial que guarda con el Dios de lo finito. Es importante señalar que existen siete círculos cósmicos de progresión mortal, en donde las criaturas mortales que permanecen en los niveles cósmicos más bajos podrán ser conocedoras de Dios, es decir únicamente están conscientes de la filiación que guardan con Dios como cualquiera de las criaturas que han alcanzado los círculos más altos, pero estarán menos conscientes de la filiación que guardan con su **“Padre experiencial”** al no haber alcanzado los siete círculos de progresión mortal.
1209, 1210, 1211, 1212

Cuando una mente en evolución se sincroniza con los circuitos de “la mente cósmica”. Cuando un universo en evolución se vuelve estabilizado. Cuando un espíritu en avance se pone en contacto con el ministerio unido de “los Espíritus Rectores”. Cuando una personalidad mortal ascendente finalmente se sincroniza con la guía divina del “ajustador residente”, **entonces la presencia del Supremo se tornara un grado más real dentro del gran universo. Esto no más que decir; que la divinidad de la Supremacía ha avanzado un paso más hacia la totalidad de la realización cósmica.**

El Supremo es el secreto del crecimiento de la criatura en el tiempo, también es suya la conquista del presente incompleto y la consumación del futuro en proceso de perfeccionamiento, y si en algún era futura ha de llegar el fin del crecimiento del **“Ser Supremo”**, su estado evolucionario alcanzará el cumplimiento de la totalidad de la supremacía.

El ministerio del **Serafín guardián personal**, la presencia Divina del **Ajustador**, la acción del **Espíritu Santo**, la conciencia del **espíritu de la verdad** están divinamente unidas y correlacionadas para el ministerio espiritual de “la personalidad finita mortal”, y aunque estas influencias celestiales provienen de diferentes fuentes **—del Padre, del Hijo y del Espíritu—**,

todas están debidamente integradas en la presencia acogedora y evolutiva del **“Ser Supremo”**.

Esa “Deidad Cósmica” que de manera diversa es designada como el Ser Supremo, Dios el Supremo y el Supremo todopoderoso, es la suma completa y universal de las faces nacientes de todas las realidades finitas, esta “Deidad experiencial” también es el impulsor de todo crecimiento universal, también está destinado a proveer la culminación de la totalidad de la supremacía en lo que se refiere al destino de todos **los seres experienciales evolucionarios finitos**.

El **Padre Universal** origina el concepto del cosmos finito, **los Hijos Creadores** actualizan esta idea en el tiempo con la cooperación de sus asociados supremos, pero **el Ser Supremo en las eras futuras culminara el total de lo finito y así establecer una relación más estrecha con el nivel absonito**.

A lo largo y a lo ancho del gran universo el “Ser Supremo” lucha por expresarse, su evolución divina se basa en cierta medida en la acción y en la sabiduría de toda personalidad finita que existe dentro del gran universo, **este hecho significa que cuando el ser humano lucha por su supervivencia mortal estará cocreando su propio destino eterno**, y así el “Dios finito” a través de la vida de ese mortal ascendente encontrará una mayor medida de autorrealización en su personalidad como Deidad, así como la ampliación de su soberanía experiencial. **De esta manera mientras la criatura finita lucha por su autoexpresión, el “Supremo” también luchara con ella y en ella por su autoexpresión como Deidad experiencial**, y a medida que la criatura vaya dominando los problemas de su autorrealización, “el Dios de la experiencia” ira ganando supremacía todopoderosa en los universos del tiempo y del espacio.

La humanidad no asciende sin esfuerzos en el universo, tampoco el “Ser Supremo” evoluciona sin propósitos y acciones inteligentes. Así mismo las criaturas no alcanzan la perfección por mera pasividad, tampoco puede **“el Supremo”** actualizar su poder sin un ministerio de servicio continuo hacia toda la creación finita.

El **“Ser Supremo”** es la **superalma cósmica** del gran universo y a través de esa realidad universal sus cualidades encuentran su reflejo como **Deidad experiencial**, ya que su naturaleza divina es un compuesto de la vastedad total de los Creadores supremos y de sus criaturas finitas. El Supremo es también una **Deidad evolutiva** que se actualiza incorporando en sí una voluntad creativa que abarca un propósito evolutivo **–la realización completa de todos los potenciales finitos–**, es decir la realización completa de toda experiencia evolucionaria dentro del gran universo. 1190, 1206, 1211, 1245, 1278 -1293

Para las criaturas evolucionarias de los siete superuniversos existen **siete grandes avenidas -los siete Espíritus Rectores-** por las cuales se pueden acercar al Padre Universal, y cada una de estas ascensiones al Paraíso debe pasar obligadamente a través de la divinidad del **Espíritu Rector** que le corresponda a cada superuniverso, y la suma

total de estas siete experiencias evolucionarias de las criaturas finitas en los siete superuniversos son los límites actuales de **“Dios el Supremo”**.

No es solamente la limitación propia del hombre la que le impide hallar al **“Dios finito”**. También lo es; el estado incompleto del universo que aún no ha alcanzado el estado de luz y vida, lo cual origina que el **Ser Supremo sea aun inaccesible para sus criaturas finitas**. Incluso aquellas criaturas ascendentes **-los mortales finalistas-** que han logrado el nivel divino de semejanza con “Dios”, aún son incapaces de descubrir al **“Ser Supremo”**, por lo tanto ninguna criatura mortal ascendente jamás lo podrá encontrar solo hasta ese momento distante del tiempo, en el que sea establecido **el logro de la perfección en todos los universos de manera simultánea**, y tal consumación de todos los potenciales finitos dará como fruto la total actualización evolucionaria de los reinos de lo finito, momento en que el “Ser Supremo” surgirá como una **Deidad experiencial perfeccionada**.

Sin importar el grado de evolución en que encuentre el gran universo, los sobrevivientes mortales que han alcanzado el estado de espíritus de sexta etapa e ingresado al cuerpo de la finalidad y han llegado al Paraíso ante la presencia misma del Padre Universal; **jamás podrán encontrar al Supremo**, ya que esto solo se dará cuando el gran universo haya completado su total evolución y también cuando todas las criaturas finitas que tienen la potencialidad de ascender hayan logrado alcanzar la máxima madurez espiritual como espíritus de sexta etapa.

EL hombre puede descubrir al “Padre” en su corazón, pero tendrá que buscar al “Supremo” en el corazón de todos los hombres, y cuando todas las criaturas revelen perfectamente el amor “del Supremo” a través de una vida de servicio hacia sus semejantes, en el gran universo surgirá **“la hermandad universal del hombre”**.

Los hombres no hallan al Supremo en forma repentina o espectacular sino que lo van encontrando lenta y pacientemente a través de su ascensión espiritual por los universos y cuando en las eras por venir sea establecida la era de “luz y vida” en el gran universo, podrán obtener el gran resultado de su carrera de progresión eterna al encontrar al Ser Supremo en su travesía hacia el Paraíso.

El hombre mortal que conoce a Dios entiende que Él camina a su lado, pero también deberá estar consciente de que dentro de ese camino espiritual que va atravesando esta la presencia misma del “Ser Supremo”.

El Padre Universal no tiene favoritos, trata a cada uno de sus **“hijos espirituales ascendentes”** como individuos cósmicos, de esa misma manera el **“Ser Supremo”** no tiene favoritos y trata a sus **“hijos evolutivos experienciales”** como un todo cósmico, y solo mediante el trabajo morontial que el “hijo experiencial” del Ser Supremo realice; primero a través de su vida terrenal y posteriormente si alcanza el logro la sobrevivencia mortal y siga ascendiendo morontialmente a través de los diferentes niveles de los reinos de lo finito hasta alcanzar el estado de finalista morontial, podrá pasar a los reinos espirituales como un **“hijo espiritual”** de Dios. Hay que resaltar que este será el único camino posible por el cual la

criatura mortal evolutiva ascendente tendrá que transitar para traspasar las cadenas experienciales (**energía y materia**) inherentes a su estado finito. Solo de esta manera ese **“hijo experiencial del Supremo”** podrá ser considerado un **“hijo espiritual de Dios”** que va de regreso al Paraíso.

En la mente de los mortales de Urantia reside el espíritu divino del **“Padre Universal”**, y no obstante que el monitor misterioso proviene del Padre y es como el Padre, **a tal don divino le será imposible revelar la naturaleza del “Dios infinito” a las criaturas finitas**, ya que la existencia de las **Deidades paradisiacas** -Padre Universal, Hijo Eterno y Espíritu Infinito-, tal como la comprenden las criaturas mortales finitas es parcial, relativa y poco comprensible, incluso aquellos mortales que conquistaron la sobrevivencia inmortal y alcanzaron el logro de la finalidad paradisiacas, por su origen finito lo máximo que podrán comprender sobre esas Deidades divinas, será a través de la poderosa personalidad del **“Supremo” el Dios del tiempo y del espacio**, ya que toda la experiencia espiritual que acumularon a través de su larga, larguísima carrera ascendente hacia el paraíso será registrada en el **Ser Supremo** y toda esa experiencia pasara a ser parte del **“Dios de lo finito”**. Y en las eras por venir cuando todos sus **“hijos experienciales finitos”** alcancen la totalidad de su experiencia espiritual y se de a plenitud el crecimiento cósmico del gran universo (el establecimiento de la era de luz y vida en el gran universo), el Ser Supremo alcanzará su máximo esplendor y dentro de los reinos de lo finito emergerá como una **Deidad experiencial perfeccionada** y será una personalidad tan real como lo es; el Hijo Eterno y el Espíritu Infinito que habitan en el Paraíso.

El Padre Universal al ordenar de esa forma la experiencia y la evolución del Supremo, ha posibilidad que las criaturas finitas del gran universo, a través de su progresión espiritual alcancen en las eras por venir **“la divinidad de la Supremacía”**

Dios el Supremo es la máxima personalización de toda experiencia universal, es el camino de toda evolución finita, es la consumación de la sabiduría cósmica finita, es la incorporación de las bellezas armoniosas a las galaxias del tiempo, es la verdad de los supremos valores espirituales, es la maximización de la realidad experiencial de todas las criaturas finitas, y en el futuro eterno **Dios el Supremo** unirá esas múltiples diversidades finitas en un todo experiencial perfeccionado.

Dios es ilimitado en poder, divino en naturaleza, final en voluntad, infinito en atributos, eterno en sabiduría. Todos estos atributos que el Padre universal posee están perfectamente representados en el Paraíso a través de **“la divina trinidad”**. Pero con lo que respecta a un planeta, sistema, constelación, superuniverso y en cualquier unidad creacional del gran universo, el **“Dios infinito”** está perfectamente representado a través **del Ser Supremo**.

DIOS el SUPREMO no es infinito, pero probablemente él abarca el todo de la infinidad que una **“criatura finita”** jamás logrará comprender, ya que **COMPRENDER MÁS QUE ÉL SUPREMO, SERÍA SER MÁS QUE FINITO**. 5, 44, 45, 364, 1116, 1266, 1278-1293, 1304.

[illegible]